



Resolución de Competición

En Las Rozas de Madrid, 03 de enero del 2023, reunido el Comité de Competición para ver y resolver sobre las incidencias acaecidas con ocasión del partido correspondiente a la categoría de Primera División, celebrado el 30 de diciembre del 2022, entre los clubes Real Valladolid CF SAD y Real Madrid CF, en las instalaciones deportivas del primero de ambos, vistos el acta arbitral y demás documentos referentes a dicho encuentro y en virtud de los que prevén los artículos del Código Disciplinario de la Real Federación Española de Fútbol que se citan y demás preceptos de general y pertinente aplicación

ACUERDA

Imponer según la vigente normativa, las siguientes sanciones:

REAL VALLADOLID CF SAD

Amonestaciones:

Formular o realizar observaciones, gestos o reparos al/a la árbitro/a principal, a los/as asistentes/as y al/a la cuarto/a (118.1c)

3ª Amonestación a **D. Joaquin Fernandez Moreno**, en virtud del artículo/s 118.1c del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 180,00 € en aplicación del art. 52.

Suspensiones:

Acumulación de amonestaciones en diferentes partidos (119)

Suspender por 1 partido a **D. Javier Sanchez De Felipe**, en virtud del artículo/s 119 del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 350,00 € y de 600,00 € al infractor en aplicación del art. 52.

Actitudes de menosprecio o desconsideración hacia los/as árbitros/as, directivos/as o autoridades deportivas. (124)

Suspender por 2 partidos a **D. Sergio Leon Limones**, en virtud del artículo/s 124 del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 700,00 € y de 600,00 € al infractor en aplicación del art. 52.

Vistos el escrito de alegaciones y la prueba videográfica aportada por la representación del REAL VALLADOLID CLUB DE FUTBOL SAD referida a la expulsión de que fue objeto su jugador D. SERGIO LEÓN LIMONES en el minuto 82 del referido partido, el Comité de Competición considera lo siguiente :,

Primero. -El Club compareciente formula escrito alegaciones a la decisión arbitral (*“En el minuto 83 el jugador (7) Sergio Leon Limones fue expulsado por el siguiente motivo: Por dirigirse al Cuarto Arbitro protestando de forma insistente con los brazos en alto y diciendo mientras se llevaba la mano a la cara: “Que cara tenéis”*), al considerar que *“existe un error claro y patente del colegiado al redactar el acta arbitral del encuentro...”*





Resolución de Competición

La pretensión del alegante la funda en la previsión normativa contemplada en el artículo 27 del Código Disciplinario de la Real Federación Española de Fútbol y en el artículo 33 .2 del Real Decreto por el que se aprueba el Reglamento de Disciplina Deportiva. Esto es, en la concurrencia de error material manifiesto, circunstancia que comportaría la quiebra de la presunción de certeza de la decisión arbitral sobre hechos relacionados con el juego.

Pues bien, centrado el debate en este extremo procede con carácter previo recordar que sobre el alcance de dicha previsión normativa existe una larga serie de resoluciones de los distintos órganos con competencia sancionadora en el ámbito del deporte en general y, en especial, en el fútbol.

Así, en primer lugar, debe hacerse referencia a los preceptos que se refieren a la función que han de cumplir los árbitros durante los encuentros. En este sentido, debe citarse en primer lugar el artículo 260 del Reglamento General de la Real Federación Española de Fútbol (RFEF), el cual, en su primer párrafo, establece que “el árbitro es la autoridad deportiva única e inapelable, en el orden técnico, para dirigir los partidos”. Añade esta misma disposición que entre sus obligaciones está la de “amonestar o expulsar, según la importancia de la falta, a todo futbolista que observe conducta incorrecta o proceda de modo inconveniente y asimismo a entrenadores, auxiliares y demás personas reglamentariamente afectadas” (artículo 261, punto 2, apartado e); así como la de “redactar de forma fiel, concisa, clara, objetiva y completa, el acta del encuentro, así como los informes ampliatorios que estime oportunos, remitiendo, con la mayor urgencia y por el procedimiento más rápido, una y otros, a las entidades y organismos competentes” (artículo 261.3, apartado b). Sobre el valor probatorio de estas actas, el artículo 27 del Código Disciplinario de la RFEF cuando señala que las mismas “constituyen medio documental necesario en el conjunto de la prueba de las infracciones a las reglas y norma deportivas” (párrafo 1). Y añade que “en la apreciación de las infracciones referentes a la disciplina deportiva, las decisiones del árbitro sobre hechos relacionados con el juego son definitivas presumiéndose ciertas, salvo error material manifiesto” (párrafo 3). Este debe ser, y no otro, el punto de partida de esta resolución y de la decisión que haya de adoptarse: las actas arbitrales gozan de una presunción de veracidad *iuris tantum*, que podrá ser, en consecuencia, desvirtuada cuando se pruebe la existencia de un error material manifiesto.

Segundo. - Esto es, pues, justamente lo que deben tener en cuenta los órganos disciplinarios deportivos cuando, en el ejercicio de su función de supervisión, les sea solicitada, como es el caso, la adopción de un acuerdo que invalide una decisión arbitral reflejada en el acta. Esta posibilidad, sin embargo, se circunscribe a supuestos muy determinados. En general, no será posible revocar una decisión arbitral invocando una discrepancia en la interpretación de las Reglas del Juego, cuya competencia “única, exclusiva y definitiva” corresponde precisamente al colegiado según lo establecido por el artículo 118.3 del Código Disciplinario federativo. Únicamente si se aportase una prueba concluyente que permitiese afirmar la existencia del mencionado error material manifiesto, debido a la inexistencia del hecho que ha quedado reflejado en el acta o a la patente arbitrariedad de la decisión arbitral, quebrará la presunción de veracidad de la que gozan las actas arbitrales a tenor de lo dispuesto en los artículos 27.3 y 137.2 del mencionado Código Disciplinario.





Resolución de Competición

Tercero. - La doctrina de los órganos disciplinarios de esta RFEF y del Tribunal Administrativo del Deporte (TAD) respaldan las anteriores afirmaciones. Todos ellos han resuelto de manera clara en diferentes Resoluciones la necesidad de que las pruebas aportadas demuestren de manera concluyente el error manifiesto del árbitro. Puede citarse en este sentido la Resolución del TAD de 29 de septiembre de 2017 (Expediente 302/2017), que afirmó que “cuando el referido artículo 27 del Código Disciplinario de la RFEF señala que las decisiones arbitrales sobre hechos relacionados con el juego son “definitivas presumiéndose ciertas, salvo error material manifiesto” está permitiendo que el principio de invariabilidad (“definitiva”) del que goza la decisión arbitral en favor de la seguridad jurídica, en este caso, de las Reglas del Juego, pueda sin embargo mitigarse cuando concurriese un “error material manifiesto”, en cuanto modalidad o subespecie del “error material”, es decir que se trate, como ha señalado el Tribunal Constitucional, cuando se ha referido a este término en las leyes procesales (Vid. Artículos 214.3 de la Ley de Enjuiciamiento Civil y 267.3 de la Ley Orgánica del Poder Judicial), de un error claro o patente, independientemente de toda opinión, valoración, interpretación o calificación jurídica que pueda hacerse”.

Cuarto. - Con el objeto de atacar la veracidad de las decisiones consignadas en el acta arbitral, el recurrente debe proporcionar al órgano disciplinario pruebas adecuadas y suficientes para demostrar la existencia de “un error material manifiesto”. En este sentido, es también doctrina reiterada del TAD la que declara la plena validez de la prueba videográfica como instrumento probatorio apto para desvirtuar el contenido del acta arbitral. Por su parte, corresponde al órgano disciplinario federativo, en este caso a este Comité de Competición, la obligación de visionar y valorar el contenido de la grabación a fin de comprobar si el mismo se corresponde o no con las alegaciones del recurrente. En definitiva, sólo la prueba de un error material manifiesto quebraría la presunción de certeza de lo consignado por el colegiado.

Quinto. - Es, pues, a partir de esos presupuestos normativos y de la aplicación que de los mismos vienen realizando el Comité de Competición, el Comité de Apelación y el Tribunal Administrativo del Deporte y, antes, el Comité Español de Disciplina Deportiva, como deben analizarse las alegaciones formuladas por el Club compareciente quien, como se ha dicho, pretende encontrar apoyo a su pretensión en la concurrencia de error material manifiesto.

El Comité de Competición ha examinado la prueba videográfica traída al procedimiento por el club interesado y concluye que las imágenes no contradicen la apreciación arbitral en los términos y con el alcance que ha quedado expresado en las líneas precedentes para integrar la salvedad que el artículo 27.3 determina como excepción a la presunción de certeza. Esto es, la descripción de los hechos que el árbitro refleja en el acta en relación con la conducta desplegada por el jugador expedientado no resulta desvirtuada por las imágenes, que resultan compatibles con la versión descrita en aquella y que determinaron la decisión de expulsarle.

No estamos, pues, en presencia de una prueba que acredite que “el relato o la apreciación del árbitro es imposible o claramente errónea” (vid. entre otras, resolución TAD 39 de 4 de febrero de 2022).





Resolución de Competición

En conclusión, del examen de la prueba aportada por al procedimiento se desprende que la acción del juego en que participa el jugador sancionado resulta, como se ha dicho, plenamente compatible con la descripción de los hechos que realiza el colegiado en el acta arbitral. En efecto, dichas imágenes muestran como el jugador expulsado despliega la conducta que determina la decisión arbitral.

Ello ya de por sí sólo no permitiría, a la vista de lo expuesto en las líneas precedentes, hablar de la concurrencia de error material manifiesto en los términos que el mismo ha quedado asentado en la disciplina deportiva por los órganos que la ejercen, de lo que sea ha dado cumplida cuenta.

La posición del Club de negar que el jugador expedientado haya desplegado una conducta como la recogida en el acta (*“en ningún caso se dirige al árbitro protestando y manifestando mientras se llevaba la mano a la cara “Que cara tenéis”*) no encuentra respaldo en las imágenes que muestran con toda nitidez a D. Sergio León Limones dirigiéndose al cuarto arbitro con claros gestos de desaprobación y a este dando cuenta de lo que está sucediendo al árbitro principal.

Respecto a la expresión pronunciada, tampoco se aporta prueba en contrario de que fuera la de *“Todo el partido peleando para que en el minuto 80 nos pitéis un penalti de esta forma”* frente a la de que *“Que cara tenéis”*, que consta en el acta y que conforme al artículo 27.3 del Código Disciplinario de la Real Federación Española de Fútbol se presume cierta.

Ciertamente podría albergarse alguna duda sobre la descripción de que los evidentes gestos de protesta incluyeran la de llevarse la mano a la cara, pero las imágenes demuestran la existencia de gestos antirreglamentarios acompañando a la desaprobación verbal a la que se ha hecho referencia, lo que ya de por sí responde al tipo infractor.

Sexto.- Sobre la pretendida diferencia de trato que, a juicio del Club alegante, se hubiera dispensado al Real Madrid CF y a lo que dedica una parte de su escrito ningún pronunciamiento cabe hacer que tuviera consecuencias en la resolución que deba adoptarse en este procedimiento, por lo que no son tenidas en cuenta.

Séptimo.- Sí resulta, sin embargo, pertinente realizar alguna consideración sobre la certera enumeración de preceptos constitucionales y legales que sobre el ejercicio de la potestad disciplinaria en el ámbito deportivo invoca el Real Valladolid Club de Fútbol SAD, pero cuya infracción no concurre en el presente caso, en el que los principios, entre otros, de tipicidad y proporcionalidad se han observado en todo momento, resultando inadecuada, incluso, la valoración que se efectúa de la decisión inicial del colegiado determinando la expulsión del jugador.

Respecto a la incardinación en un concreto tipo infractor, la conducta desplegada por el jugador responde al previsto en el artículo 124 del CDRFEF como infracción leve, descartando la aplicación de otros tipos infractores de mayor gravedad.

Por lo que hace al principio de proporcionalidad (artículos, entre otros, 7 del CDRFEF y 29 de Ley 40/2015, de 1 de octubre, de Régimen Jurídico del Sector Público), el mencionado precepto establece que





Resolución de Competición

se sancionará con suspensión de dos a partidos o por tiempo de un mes, optándose a la vista de las circunstancias concurrentes por la mínima de dos partidos.

Por cuanto antecede, el Comité de Competición ACUERDA:

- A. Desestimar las alegaciones formuladas por el REAL VALLADOLID C.F. SAD,
- B. Confirmar la expulsión de D. Sergio León Limones en el minuto 82, con los efectos disciplinarios previstos en el artículo 124 de suspensión de dos partidos.

Incidencias (Público):

Alteración del orden del encuentro de carácter leve (117)

Sancionar al **Real Valladolid CF SAD**, en virtud del artículo/s 117 del Código Disciplinario con una multa en cuantía de 150,00 €.

REAL MADRID CF

Contra la presente resolución cabe interponer recursos ante el Comité de Apelación en el plazo de diez días a contar desde el siguiente al que se reciba la notificación.

Fdo: CARMEN PÉREZ GONZÁLEZ
La Presidenta.

